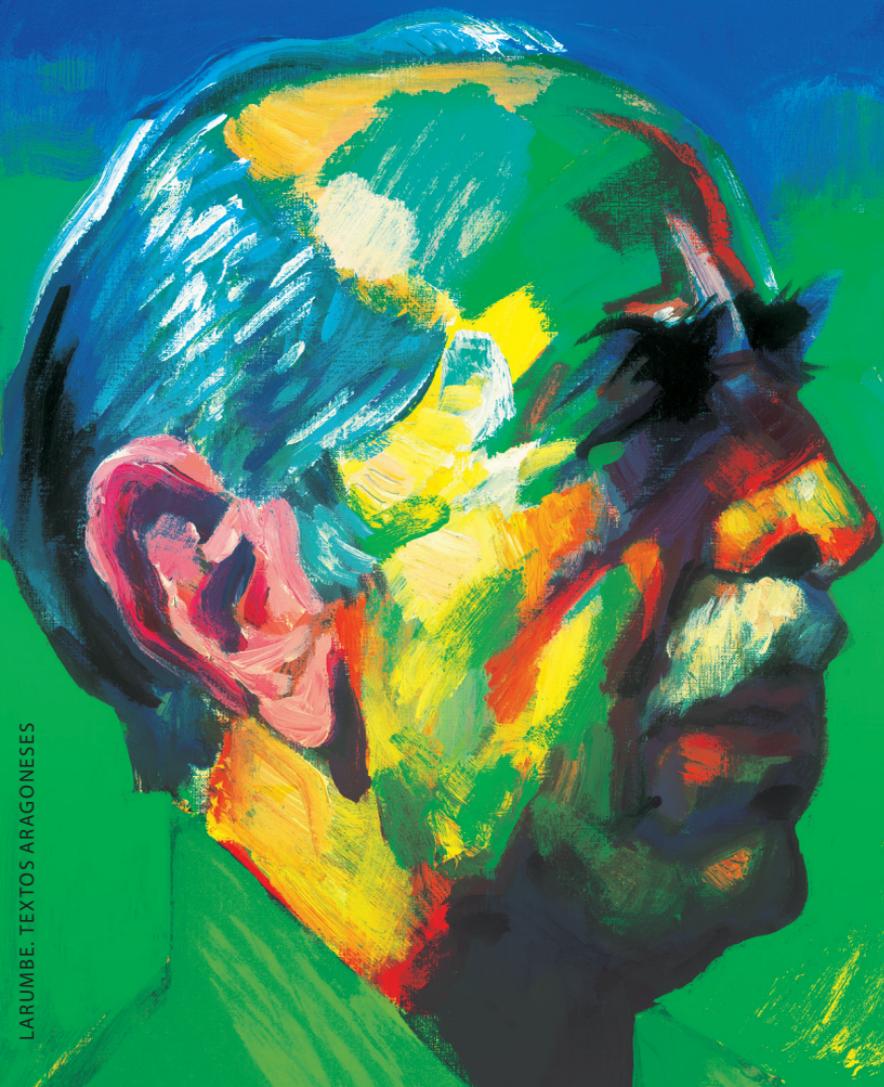


Ildelfonso-Manuel Gil

# CONCIERTO AL ATARDECER

Edición de Manuel Hernández Martínez



Larumbe. Textos Aragoneses, 108



Directores de la colección:

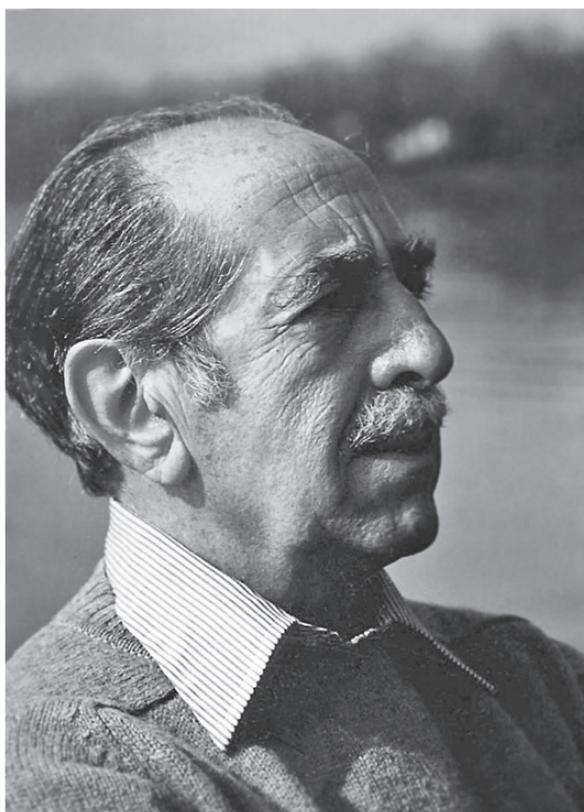
Fermín Gil Encabo, Antonio Pérez Lasheras  
y José Domingo Dueñas Lorente

Comité editorial:

Juan Carlos Ara Torralba, Jesús Gascón Pérez,  
José Enrique Laplana Gil, José Manuel Latorre Ciria,  
Alberto Montaner Frutos, Francho Nagore Laín,  
Alberto del Río Noguerras y Eliseo Serrano Martín

ILDEFONSO-MANUEL GIL

CONCIERTO AL ATARDECER



Ildelfonso Manuel Gil

Retrato y firma de Ildelfonso-Manuel Gil  
(foto: Miguel Gil, 1979)

ILDEFONSO-MANUEL GIL

# CONCIERTO AL ATARDECER

Edición y estudio preliminar de  
MANUEL HERNÁNDEZ MARTÍNEZ

## Larumbe



**Textos Aragoneses**

Prensas de la Universidad de Zaragoza  
Instituto de Estudios Altoaragoneses  
Instituto de Estudios Turolenses  
Gobierno de Aragón

- © Manuel Hernández Martínez
- © Herederos de Ildelfonso-Manuel Gil
- © De la presente edición, Prensas de la Universidad de Zaragoza (Vicerrectorado de Cultura y Proyección Social), IEA / Diputación Provincial de Huesca, Instituto de Estudios Turoleses y Gobierno de Aragón  
1.ª edición, 2023

Prensas de la Universidad de Zaragoza. Edificio de Ciencias Geológicas, calle Pedro Cerbuna, 12. 50009. Zaragoza, España. Tel.: 976 761 330  
puz@posta.unizar.es      <http://puz.unizar.es>

IEA / Diputación Provincial de Huesca, calle del Parque, 10. 22002 Huesca, España.  
Tel.: 974 294 120  
publicaciones@iea.es      <http://www.iea.es>

Instituto de Estudios Turoleses (Diputación Provincial de Teruel), calle Amantes, 15,  
2.ª planta. 44001 Teruel, España. Tel.: 978 617 860  
ieturolenses@dpteruel.es      <http://www.ieturolenses.org>

Gobierno de Aragón. Edificio Pignatelli, paseo María Agustín, 36. 50004 Zaragoza,  
España

Diseño de cubierta: José Luis Cano

ISBN 978-84-1340-579-7

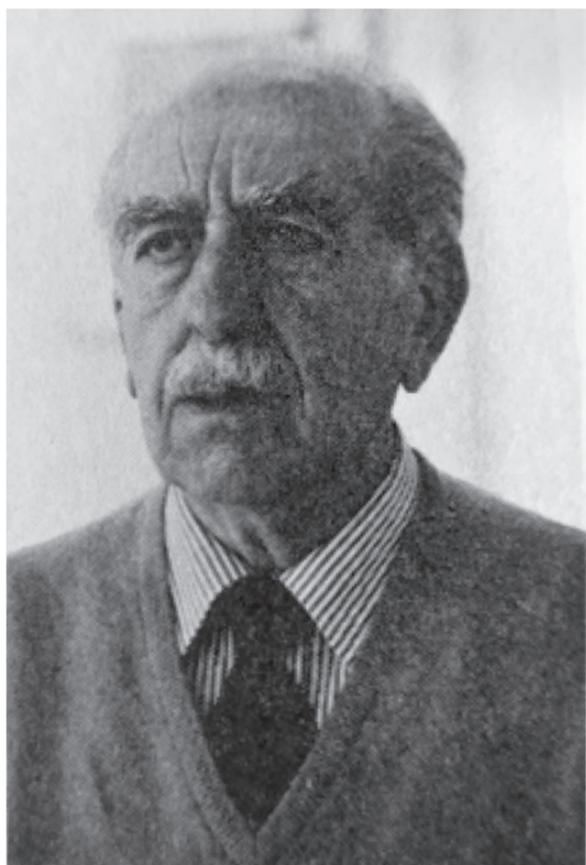
Impreso en España

Imprime: Servicio de Publicaciones. Universidad de Zaragoza

D. L.: Z 799-2023

HISTORIA, LITERATURA, MEMORIA:  
*CONCIERTO AL ATARDECER,*  
ÚLTIMA NOVELA DE LA OBRA GILIANA

Manuel Hernández Martínez



«A vosotros»

*mis amigos de la cárcel, compañeros del estupor y del espanto,  
muchos de cuyo nombre no me acuerdo o nunca lo he sabido,  
rostros que se presentan un instante y quizás se confunden,  
ojos puestos bajo distinta frente,  
una voz de su boca enajenada,  
un gesto desprendido de qué manos  
o apenas simplemente un estar en silencio...*

*otros viviendo fuera de su muerte en mi memoria intactos,  
Joaquín Muñoz, Segura, Vitela,  
el médico Barea y Francisco Lafuente  
y Vázquez y Morales, Pedro Gálvez,  
los Tablones, los Chanos y Victorio y el chato de las minas  
y aquel ¿cómo era aquel? Y el otro, el otro, el otro...*

*lúvidas tardes, madrugadas lúvidas,  
el terror gota a gota, fuente, arroyuelo, río  
desbordándose oculto por los nervios,  
un tiempo sin relojes largas horas brevísimas  
y el corazón en tempestad tan aquietado...*

*hace treinta y cuatro años en estas mismas horas  
en que sin convocaros me venís a los versos,  
tuvimos la más honda hermandad, compañeros  
sentados a la puerta del alma para esperar la muerte,  
el sacrificio inútil mas la esperanza cierta...*

*estas palabras mías que empezaron a andar sin yo saberlo  
hace treinta y cuatro años cuando juntos  
hicimos la antesala de la muerte  
y estuvieron andando en el estrépito de cañones y músicas triunfales,  
burtándose a exquisitas vigilancias y anatemas feroces,*

*a la debilidad y al desaliento de tan gastados días,  
os las devuelvo ahora,  
las desando,  
pronunciando en voz alta vuestros nombres  
que desde lejanías de espacio y tiempo vuelven a aquel instante mismo  
y estoy junto a vosotros aguardando la lista,  
qué guijarro tan hondo cayendo en el silencio de cada nombre,  
qué tirón de los ojos a los ojos amigos,  
qué soledad desamparada quedándose detrás a cada paso,  
apretadas las manos sobre el temblor de otras lejanas manos  
quizás tan confiadas en el lecho tarado por la ausencia,  
y os vuelvo a ver y quiero  
ser absolutamente fiel a mi mirada,  
os veo ir al encuentro de la muerte sabiendo  
que no hay sedas que cubran la desnudez del crimen.*

«A vosotros»  
*De persona a persona.*  
1971: 55-57

## ILDEFONSO NOS MIRA DESDE EL VERSO

**T**RAS LA GUARDA DEL LIBRO, abrimos la página segunda, el verso, que en la Colección Crónicas del Alba ya contiene información biográfica del autor y una fotografía realizada por su hijo Antonio Gil el 13 de abril de 1992. Desde entonces, desde allí, Ildefonso nos mira. Y nos mira así: no mira al lector que se acerca al libro. Mira a un infinito esperado, con expectativas, pero con paciencia.

Me atrevo a imaginar que está deseoso de que la lectura de la novela cale hondo en los lectores, y se encarnen las emociones que ha querido transmitir con las palabras, palabras que emanaron de experiencias, sentimientos y propósitos tan lejanos en el tiempo, pero no por ello menos importantes, anhelantes y necesarios.

Me atrevo a oír, incluso, su voz que me pregunta por el destino de esta novela que inicia de nuevo otro viaje hacia el lector, para que llegue lejos, más lejos, y para que aporte toda la humanidad posible con el fin de que no haya más «conciertos al atardecer» del inicio de una guerra, de una invasión, de una opresión de un ser humano sobre otro.

13 de abril de 1992. Es una mirada impregnada de memoria y experiencia. En ese momento vital y creativo, Ildefonso estaba inmerso en la realización de sus memorias, en la publicación de esta novela, que llevaba pensada

desde que los hechos ocurrieron... cincuenta y seis años antes de su publicación... Y escrita, al parecer, hacía tiempo... Treinta años. Es una etapa, como podremos comprobar por los títulos de los textos publicados en esos años, en que rememora y antologa sus escritos con verdadero empeño. Me atrevería a considerar que su actitud tenía una gran dosis de fruición: revisando y revisitando poemas, narrativa, ensayo (no la frustrada dramaturgia); con esa mirada puesta en un futuro que sabe limitado, pero bien anclado en las experiencias vividas en perfecta plenitud. Un futuro, para el que nos mira, apostando por él decididamente, a partir de una base sólida: un pasado vivido y reflexionado, que se quiere compartir, aún más.

Y aunque el tiempo puede producir sin duda ciertos espejismos, puedo confirmar mediante mi propia experiencia que, en aquellos años, esa labor memorialista era totalmente vocacional, y no precisamente porque no tuviera nada nuevo que decir, sino por una actitud de acumulación de su sabiduría vital. A esa actitud suma el deseo de compartir esas experiencias, insaciablemente, con los lectores.

La mirada de entonces se concreta en *Concierto al atardecer*, de forma que nos mira para que estemos atentos a fin de que esta novela haga justicia a su sacrificio vital y a su esfuerzo literario, y que acontecimientos similares no se vuelvan a producir: que no haya conciertos conmemorativos del inicio de una guerra. Porque el entusiasmo y la celebración de los vencedores supone el exterminio y el ocaso de los vencidos.

Para introducir *Concierto al atardecer* necesitaremos dos prólogos. Dos momentos de presentación. La clave está en la diferencia temporal: los cincuenta y seis años de diferencia entre el momento en que ocurrieron los hechos que inspiran la novela —1936—, y la publicación de la misma —1992—. Entre tanto, en medio de tan dilatado

tiempo, un proceso de maduración: su elaboración, su escritura y su publicación. Una primera presentación será útil para conocer los hechos biográficos que inspiraron los acontecimientos de la narración. Una segunda nos servirá para conocer el «contexto de producción», más bien, de publicación de la obra, una etapa muy especial en la vida del autor. Cualquier momento hubiera sido excelente para publicar una obra tan testimonial, pero, sin duda, el inicio de la década de los noventa, con los redondos y recientes ochenta años cumplidos, es un momento nada casual, muy emblemático, en la trayectoria del autor.

El año 1992, aparte de otras circunstancias, es para el autor fecha clave en su biografía literaria, pues se desarrolla en torno a esa fecha, claramente, la revisión, la «revisitación» de sus textos, en todos los géneros, sin dejar por supuesto de seguir ampliando la gestación de obras nuevas. Como es este caso, si bien, *Concierto al atardecer* contiene muchos factores de revisión de su obra y de su vida, evidentemente: textos publicados sobre el tema previamente, y rememoración de su experiencia vital.

Todos, Muerte, sabemos que no hay modo  
de negarte la entrada cuando llegas,  
y ni siquiera sé si yo querría  
hacerlo, aunque pudiera.  
No te quiero pedir que te demores,  
pues el tiempo lo mides por tu cuenta;  
solo quiero rogarte que no anuncies  
la hora ni la fecha,  
que vengas descuidada, sonreís  
en tu propia sorpresa  
y vertical y lúcido me encuentre  
en medio de la vida, sin que pueda  
sentir el repeluzno de tus pasos  
ni el silbo de tu flecha.  
(Gil, 1989: 17).

PRÓLOGO PRIMERO. BIOGRAFÍA: 1936.  
VIDA Y OBRA DE ILDEFONSO MANOLO GIL.  
AÑOS TREINTA. CUANDO TENÍA 24 AÑOS

Para entender el argumento de la novela hay que contextualizar el momento histórico que la inspira. Son los meses que Ildelfonso-Manuel Gil estuvo en Teruel, entre 1935 y 1937. Ese contexto histórico nos presenta a un joven de veintitantos años que ha finalizado sus estudios de Derecho en Madrid y no se puede permitir la vida bohemia madrileña que perfectamente ha conocido publicando sus primeros poemas y editando revistas poéticas, muy en la corriente de la vida cultural del momento, en los años treinta. El joven Ildelfonso Manolo aprobó unas oposiciones del cuerpo técnico administrativo del Ministerio de Instrucción Pública (Educación) para tener ingresos y mantener a su madre y a su hermana, a su familia, y para contar con el tiempo libre con el fin de realizar su verdadera vocación: ser escritor. Es destinado a Teruel como funcionario técnico de Educación Nacional.

Sin estar entonces, ni después, adscrito a ningún partido político, sus simpatías por la ideología del Frente Popular habían quedado explícitas en colaboraciones de su juventud. Artículos publicados en *La Voz de Aragón* en 1932 y 1933 como «Los que no iremos a la guerra», «Hiperestesia política», «La novela social. Un libro de Ramón J. Sender» dejaban manifiestas estas simpatías.

*A propósito de la «generación del 36»*

Antes de comentar más detalles de su biografía en el año 1936, cuando se produjeron los hechos que inspiran *Concierto al atardecer*, es conveniente efectuar una mínima parada en el grupo «generacional» al que pertenece nuestro autor.

No obstante, tomaré en consideración, como punto de partida, la introducción con que presenta su estudio sobre este grupo Jordi Amat:

No pretendo dar por buena o cuestionar la existencia de una hipotética *generación del 36*. Las generaciones literarias son, para decirlo rápido, plantillas que esquematizan lo que es complejo, útiles por simplificadoras. (2013: 16)

Con afán de contextualizar tanto el momento previo como el posterior, es necesario comentar esta vinculación de Gil con sus compañeros de generación. En el caso de Manolo Gil, como firmaba en esos años, en esos artículos recién mencionados y otros, dejaba muy claras sus opiniones de veinteañero comprometido. «Los que no iremos a la guerra» fue publicado el 11-XII-1932. Fue dos semanas antes del otro título mencionado, «Hiperestesia política». El colaborador reflexionaba sobre acontecimientos belicistas tras la Gran Guerra. Lo traigo ahora para comentar brevemente el efecto que causó la guerra en la promoción de autores con la que Gil había entrado en contacto en Madrid. Sus comentarios son una anticipación del destino trágico que le hizo esquivar de alguna forma otra de las posibles lacras de la guerra, no ya morir, sino matar, algo que ha literaturizado, como veremos, en varias ocasiones, y en la novela que nos ocupa:

No obstante, y por si vuelve a considerarse inminente una nueva «gran guerra», no olviden los gobernantes, los que la han de hacer posible o imposible, que hay en todos los países unas generaciones cuyo pensar no conocen ellos aún porque los que las forman todavía no se han asomado a la vida pública; unas generaciones formadas por individuos que tienen el valor moral de pasar materialmente por cobardes. Y que jactanciosos —conscientes y orgullosos del cómo y por qué de esa jactancia— dicen a quien les quiere oír:

¡Los que no iremos a la guerra! (Gil, 1932j: 4)

Gil es un ejemplo destacado y testimonial de la importancia de la Guerra Civil en el nuevo conjunto de escritores jóvenes, una guerra que va a truncar sus vidas y sus trayectorias, o ambas cosas. No está cerrada la discusión sobre este grupo o «generación» de escritores. No vamos a entrar en el debate sobre este concepto, nos ceñiremos simplemente al efecto de la Guerra Civil sobre los escritores de una edad similar a la de Idefonso. Ricardo Gullón, Homero Serís, José Luis Aranguren, José María Caballero Bonald, José María Pemán, Pedro de Lorenzo, Ramón de Garciasol, Leopoldo de Luis, Rosario Hiriart, y los antólogos, Luis Jiménez Martos y Francisco Pérez Gutiérrez, han afirmado que la Guerra Civil es el hecho, el «hecho generacional», que decisivamente los define. Frente a estos, Guillermo de Torre y otros niegan su existencia; otros autores se fijan en criterios exclusivamente literarios o proponen otras fechas históricas. Para complicar más, si cabe, este concepto historicista, aparecen aquellos que se «autoincluyen», y aquellos autores que afirman su existencia como grupo basándose solamente en la continuidad en la posguerra, en la perduración de unos rasgos que eclosionan años después. O todo lo contrario: con la guerra desaparece el grupo formado anteriormente. La cuestión sobre la existencia de este concepto debe partir tanto de la consideración del influjo de la Guerra Civil como del peso de los acontecimientos históricos sobre los movimientos culturales y artísticos, y también de los términos que los definen. Es conveniente plantear la interpretación de un grupo —«generacional»— a partir de la doble premisa de que, como tal, por un lado, no se había consolidado en su obra antes de la guerra, salvo en la publicación de algunas revistas y la conformación de una poética en evolución —al compás de acontecimientos—, distinta a la de unos años dominados por la vanguardia; y de que, por otro lado, tampoco va a consolidarse como grupo posteriormente, tras la guerra. Pero en la posguerra, de forma menos

nítida pero más madura, mantendrá unos elementos de cohesión eficaces y una cierta línea de continuidad, pues se volverán a reunir en revistas, colaborarán en similares actividades culturales que «aglutinan» tendencias, y mantendrán unos objetivos comunes que se determinan en el testimonio de Gil, en el artículo: «The Generation of 1936: One writer's Plea for Remembering». Puede entenderse este grupo como escindido por la guerra, pero no destruido totalmente. Quizá, si se admite una paradoja, como la que recuerda Gullón —«comenzó por no existir»— al referir su término ampliamente estudiado de «generación escindida» (Fox, 1973: 50-51), debo indicar que de forma similar a como existió antes de la guerra —apenas conformada—, sobrevivió tras la misma —dispersa—:

He aquí una generación partida, tajada, en dos sentidos: por la guerra que los dispersa (exilio, muerte, exilio interior, instalación en régimen, arrepentimiento), pero también por otro hecho olvidado: sus biografías cabalغان en dos épocas: preguerra y posguerra; en dos climas morales dispares y con la hipoteca de vocaciones, amigos y proyectos abandonados. Nacen en una época dorada de cultura y fervor político; sobreviven en otra de regresión cultural, económica y moral. (Mainer, 1984: 151)

Esta paradoja es la que fecha concienzudamente Jordi Amat en su estudio sobre el grupo generacional:

Si pudiera hablarse de una escuela poética de la *generación del 36* fue precisamente en ese momento, en el tramo central del año 49. Pero a partir de entonces la aventura lírica empezó un acelerado proceso de disolución. Y ese proceso significó, creo, el inicio de fosilización del 36 como grupo literario activo, por una parte y, en paralelo, por otra, el inicio de su conversión en pasado, en historia de la literatura. (2013: 26)

A pesar del aval de tantos estudios y estudiosos, ciertamente no ha fraguado en la tradición literaria, como decía al

introducir este inciso «generacional», el término *generación del 36*. Y aunque además parece que el método de estudio generacional ha periclitado, incluso en los manuales escolares, algunos estudiosos siguen analizando la propuesta de forma profusa. Por ejemplo: Diego García Guillén en 2015, con su estudio «Generación de 1936» para los *Anales de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas*, y Francisco Ruiz Soriano, que presentó en Cátedra su antología en 2006. Es un tanto agotador tener que justificar el método historicista, de generaciones, para justificar la «reunión» de escritores. En todo caso, siguiendo las posturas más consabidas, cabe decir que, evidentemente, no es la Guerra Civil el acontecimiento que los une; tampoco desintegra algo que no se había consolidado manifiestamente, pero les afecta de forma decisiva. Y un ejemplo de ello, testimonial sobre todo, insisto, es la vida y la obra de Gil.

Ildefonso-Manuel Gil forma parte de la promoción literaria de la guerra civil, hecho histórico que, al influir en la vida de todos los hombres y mujeres de una época, clausuró por otro lado un mundo anterior. (Hiriart, 1984: 16-17)

Las publicaciones de signo politizado habían agrupado a los amigos y conocidos de Gil. Agustín Sánchez Vidal explica que a partir de 1933 «la ideologización de las revistas alcanza su cenit de calidad»: *Cruz y Raya* (1933-1936), *Octubre* (1933-1934), *Nueva Cultura* (1935-1936), que tanto influyó en el grupo de *Hora de España*. Estas revistas disfrutaron de un ambiente «relativamente abierto», y fueron acompañadas por revistas de derechas: *La conquista del Estado*, *Jons*, *F. E.*, *Arriba*, *Haz* (Sánchez Vidal, 1984: 620 y ss.). Luis Jiménez Martos apuntaba en su antología cómo algunos miembros del grupo «se habían manifestado antes de la guerra a través de la revista *Cruz y Raya* dirigida por José Bergamín» (1972a: 15). Pero desde el comienzo de la Guerra Civil se produce la ruptura de lo que comenzaba

a fraguarse como una promoción distinta, diferente de la anterior, con un impulso singular y propio del lenguaje poético y sus contenidos. El análisis de Dámaso Santos es, en este sentido, muy detallado:

Efectivamente la contienda les halló, o les puso, a unos frente a otros. Una parte de los que formaban en la revista católica de Bergamín estuvieron del lado republicano y se agruparon con otros en la revista *Hora de España* y publicaciones más políticamente en punta; otros, por el contrario, Rosales entre ellos, fueron en la guerra redactores de la revista *Jerarquía* de Pamplona —Rosales, Vivanco y Ridruejo, acompañados de los prosistas Laín Entralgo, Torrente Ballester, Ángel María Pascual, congéneres— para proseguir después de la contienda en *Escorial*. Pero la escisión no es solamente, o, por el contrario, por la división política, sino íntima, o como habría dicho Bergamín, crucificada. (1983: 41)

En torno a otras revistas se agruparán algunos miembros después de la guerra, aspecto que, como queda anotado, da continuidad al grupo y manifiesta su labor cultural en los años de la posguerra. Frente al grupo «Escorialense», Gil pertenecería en los años de la guerra al conjunto de escritores formado por colaboradores de *Hora de España*; aunque en la posguerra debemos incluirlo en el otro grupo, inevitablemente. La importancia de la indicación de este grupo de *Hora de España* es decisiva desde el punto de vista de la conceptualización de la «generación del 36». Al comentar la polémica sobre la datación de la denominación, explica Agustín Sánchez Vidal: «Algunos de sus miembros creen necesario matizar las confusiones que tal fecha podría acarrear y prefieren hablar de grupos más restringidos («Grupo *Hora de España*», por ejemplo)» (1984: 671-672). La antología de Francisco Pérez Gutiérrez parece haber consagrado los dos «núcleos constituyentes de la promoción». Ambos núcleos se agrupaban en torno a una publicación respectiva: *Hora de España* y *Escorial*, y

en la primera introduce a Juan Gil-Albert y Arturo Serrano Plaja; y en la segunda a Juan y Leopoldo Panero, Dionisio Ridruejo, Luis Rosales y Luis Felipe Vivanco. Por sus relaciones añade a Germán Bleiberg, por ciertas afinidades a Gabriel Celaya y a Miguel Hernández, y por «autoinclusión» a Ildefonso-Manuel Gil (Pérez Gutiérrez, 1979: 11-12). Juan M. Marín Martínez une a Miguel Hernández directamente al grupo de *Hora de España* y explica la inclusión de Germán Bleiberg a *Escorial*; mantiene en un grupo independiente a Celaya y a Ildefonso-Manuel Gil (1977: 202). Otro crítico que recoge esta división por publicaciones es Joaquín Benito de Lucas que sigue las apreciaciones de Pérez Gutiérrez, aunque no incluye en *Escorial* a Juan Panero y reorganiza la nómina del grupo de *Hora de España* incluyendo a Germán Bleiberg e Ildefonso-Manuel Gil (1986: 23). Además, desarrolla las características de este grupo último observando que, si bien sus lazos amistosos son menores que los del grupo posterior, se puede encontrar una común actitud de repulsa hacia las razones de la guerra y la política de posguerra, sufriendo destierro y desarraigo, que derivan de esa «dignidad escarnecida» observada por J.-C. Mainer en Gil y en Bleiberg (1989a: 260). Pilar Palomo también ha insistido en la diferencia radical de ambos grupos afirmando, con respecto a los componentes de *Escorial* que «como ha analizado Mainer, tenían ya una clara conciencia de integración generacional» (1983: 212).

Ya decíamos en el párrafo anterior que, tras estar incluido Gil en este grupo, su vuelta a las letras y el reencuentro con los temas poéticos van a afirmar determinadas similitudes con los autores de *Escorial*, que participarán en la «Poesía total» de *Espadaña*.

También es interesante comentar el influjo real, vivido, de la Guerra Civil en el grupo, pues puede considerarse como «hecho generacional», quizá de disgregación, frente a la proclamación de la República en 1931, que sería otro «hecho histórico de la generación», de conformación. Los



CONCIERTO AL ATARDECER

Ildfonso-Manuel Gil

ILDEFONSO-MANUEL GIL

**CONCIERTO AL  
ATARDECER**



Cubierta de la edición original  
(Zaragoza, Gobierno de Aragón, 1992)

En la cerrada noche del insomnio,  
todo cuanto ellos al morir callaron  
me lo dicen a mí. Yo he de decirlo,  
con sus mismas palabras a vosotros,  
para hacer imposible que el silencio  
me los vuelva a matar en la memoria.

No dejaremos que la muerte siegue  
el vuelo de su ensueño y su esperanza,  
ni que ponga el olvido en nuestros labios  
una canción que apague su recuerdo.

«La soledad poblada»  
*Poemas de dolor antiguo.*  
(Madrid, Adonais, 1945)



I  
CONCIERTO AL ATARDECER



**L**A COLUMNA, PEANA DEL BECERRO DE BRONCE que da la grupa a Castilla y apunta con sus cuernos a Europa, tan lejana, el famoso becerrico símbolo de la ciudad y contrapeso totémico al sentimentalismo de los no menos célebres «Enamorados», daba solo una levísima franja de sombra, rendija abierta en el muro macizo de sol de la plaza en esa hora de la siesta, con los comercios cerrados y los escasos transeúntes deslizándose bajo la sombra protectora de los porches.

Por la calle del Bautista asomó un coche que bordeando el monumento fue a estacionarse en el rincón, junto a la calle del Redentor. Salieron del auto dos guardiaciviles y dos falangistas, sacaron de él a un hombre esposado y se dirigieron hacia el centro; pasaron sobre la gruesa cadena de hierro que colgando de ocho pilastras servía de guirnalda y aislamiento al principal símbolo urbano y arrimando al preso, de espaldas contra la columna, como si fueran a tomarle la talla, lo fueron atando, parsimoniosamente, con una larga soga, enrollándosela desde las axilas hasta el comienzo de las piernas. Comprobaron la atadura y volvieron junto al coche, quedándose de pie a pleno sol, hasta que llegó una pareja de guardias de asalto. Se fueron los cuatro y se metieron en el porche, camino del café. La pareja recién llegada, desde dentro del porche, miraba al hombre atado, cuya cabeza estaba caída sobre el pecho.

Comenzaban a llegar los dependientes y aprendices de los comercios; al ver al preso, se quedaban parados un

|  |     |
|--|-----|
| ESTUDIO PRELIMINAR.....                            | VII |
| Ildefonso nos mira desde el verso .....            | XI  |
| Prólogo primero. Biografía: 1936.                  |     |
| Vida y obra de Ildefonso Manolo Gil. Años Treinta. |     |
| Cuando tenía 24 años .....                         | XIV |
| Prólogo segundo. Publicación: 1992                 |     |
| Vida y obra de Ildefonso-Manuel Gil. Años noventa. |     |
| Cuando tenía 80 años .....                         | LXI |
| CONCIERTO AL ATARDECER.....                        | 1   |
| I. CONCIERTO AL ATARDECER.....                     | 5   |
| II. LA PASIÓN SEGÚN EMILIO.....                    | 37  |
| III. EN EL FONDO DEL POZO.....                     | 73  |
| IV. OCIOS Y TRABAJOS .....                         | 121 |
| V. TRABAJOS Y MEMORIAS .....                       | 147 |
| VI. LA CALLE Y UN BALCÓN.....                      | 165 |
| VII. EL TRASLADO .....                             | 199 |
| VIII. EL BOMBARDEO.....                            | 225 |
| IX. EL DOCTOR .....                                | 243 |
| X. LAS SACAS .....                                 | 257 |
| XI. EL CÍRCULO QUE NO SE CIERRA .....              | 297 |
| CAPÍTULO FINAL .....                               | 319 |
| BIBLIOGRAFÍA.....                                  | 331 |
| 1. Obras de Ildefonso-Manuel Gil .....             | 333 |
| 2. Bibliografía sobre Ildefonso-Manuel Gil.....    | 348 |







Acabose de imprimir *Concierto al atardecer*, de Ildefonso-Manuel Gil, en abril de 2023, treinta años después de su primera edición. Los acontecimientos que inspiraron al autor sucedieron hace... casi noventa años... Y sigue siendo motivo de estudio y hasta de disputa la realidad de lo acontecido en la guerra civil española. Y, sin duda, no deben dejar de ser causa de investigación y de reflexión, pero pausada y dialogante, sobre todo para mejorar la convivencia entre los ciudadanos. Volver a recordar los hechos y las emociones y las experiencias vividas por el autor, y revividas por él en la literatura sesenta años después, ya demuestran la «utilidad» de esta obra literaria, tamizada por su propia experiencia personal y por el paso «depurativo» del tiempo. Con ese ánimo plasmó en una obra literaria su vivencia Ildefonso-Manuel Gil. Con esa intención, y con la de homenajear al autor y su obra, presentamos de nuevo su memorable *Concierto al atardecer*, siguiendo la labor de esta editorial por difundir la obra de nuestro autor. Con ella quedó enriquecida Larumbe. Textos Aragoneses, colección creada por Fermín Gil Encabo para el Instituto de Estudios Altoaragoneses en 1990, desde 2001 coeditada con Prensas de la Universidad de Zaragoza y el Gobierno de Aragón, a partir de 2007 también con el Instituto de Estudios Turolenses y siempre abierta a la participación de otras entidades oficiales y particulares en función de títulos, autores y temas. Las proporciones del libro se atuvieron al diseño de José Luis Jiménez Cerezo según la sección áurea en homenaje a los promotores, operarios y devotos del mundo de la imprenta. Se dispuso un texto más legible armonizando tonos y texturas al tirarlo en el tipo Garamond y con formato *in-quarto*. Para el logotipo de la colección se recurrió a la pamesana letra Bodoni como tributo de admiración a José Nicolás de Azara. La L capitular procede de las *Constituciones synodales* del obispo Padilla impresas por José Lorenzo de Larumbe en 1716. La viñeta que se exhibe varias veces aparece solitaria en la portada de la *Palestra numerosa austriaca* que convocó Luis Abarca de Bolea, editó José Amada e imprimió Juan Francisco de Larumbe en 1650 según se aprecia en el ejemplar que fue de Valentín Carderera y Solano y, antes, de Tomás Fermín de Lezaún y Tornos. Al servicio de los lectores de esta colección, se buscó hermanar provecho y disfrute; para obsequio de los amantes del libro, quedaron conjugados cánones clásicos y procedimientos hodiernos y, en pro de la cultura, se ahorraron rasgos locales con pautas universales. *La columna, peana del becerro de bronce que da la grupa a Castilla y apunta con sus cuernos a Europa, tan lejana, el famoso becerrico símbolo de la ciudad y contrapeso totémico al sentimentalismo de los no menos célebres «Enamorados», daba solo una levísima franja de sombra, rendija abierta en el muro macizo de sol de la plaza en esa hora de la siesta, con los comercios cerrados y los escasos transeúntes deslizándose bajo la sombra protectora de los porches.*





## Otros Larumbe

- 1 Fernando Basurto, *Diálogo del cazador y del pescador*, edición de Alberto del Río Nogueras (1990).
- 2 Ramón Gil Novalés, *Trilogía aragonesa (La conjura. La noche del veneno. La urna de cristal)*, edición de Jesús Rubio Jiménez (1990).
- 3 José M.<sup>a</sup> Llanas Aguilaniedo, *Alma contemporánea. Estudio de Estética*, edición de Justo Broto Salanova (1991).
- 4 Ramón J. Sender, *Imán*, edición de Francisco Carrasquer Launed (1992).
- 5 Ramón J. Sender, *Primeros escritos (1916-1924)*, edición de Jesús Vived Mairal (1993).
- 6 Ana Francisca Abarca de Bolea, *Vigilia y octavario de San Juan Baptista*, edición de M.<sup>a</sup> Ángeles Campo Guiral (1994).
- 7 Pascual Queral y Formigales, *La ley del embudo*, edición de Juan Carlos Ara Torralba (1994).
- 8 Carlos Saura, *¡Esa luz! (guión cinematográfico)*, edición de Agustín Sánchez Vidal (1995).
- 9 Pedro Alfonso de Huesca, *Diálogo contra los judíos*, introducción de John Tolan, texto latino de Klaus-Peter Mieth, traducción de Esperanza Ducay, coordinación de M.<sup>a</sup> Jesús Lacarra (1996).
- 10 Constancio Bernaldo de Quirós y José M.<sup>a</sup> Llanas Aguilaniedo, *La mala vida en Madrid. Estudio psicosociológico con dibujos y fotografías del natural*, edición y notas de Justo Broto Salanova, introducción de Luis Maristany del Rayo, prólogo de José Manuel Reverte Coma (1998).
- 11 Ramón J. Sender, *El lugar de un hombre*, edición de Donatella Pini (1998).
- 12 Francisco Carrasquer Launed, *Palabra bajo protesta (antología poética)*, prólogo de Pere Gimferrer (1999).
- 13 Joaquín Maurín, *May. Rapsodia infantil* y *¡Miau! Historia del gatito Misceláneo*, prefacio de Mario Maurín (1999).
- 14 *Fragmentos de la modernidad (antología de la poesía nueva en Aragón, 1931-1945)*, edición de Enrique Serrano Asenjo (2000).
- 15 Ambrosio Bondía, *Cítara de Apolo y Parnaso en Aragón*, edición de José Enrique Laplana Gil (2000).
- 16 Ildefonso-Manuel Gil, *La moneda en el suelo*, edición de Manuel Hernández Martínez (2001).
- 17 José M.<sup>a</sup> Llanas Aguilaniedo, *Del jardín del amor*, edición de José Luis Calvo Carilla (2002).
- 18 Jaime de Huete, *Tesorina. Vidriana*, edición de Ángeles Errazu (2002).

- 19 Benito Morer de Torla, *Crónica*, edición de Juan Fernández Valverde y Juan Antonio Estévez Sola (2002).
- 20 Benjamín Jarnés, *Salón de Estío y otras narraciones*, edición de Juan Herrero Senés y Domingo Ródenas de Moya (2002).
- 21 Joaquín Maurín, *Algol*, edición de Anabel Bonsón Aventín (2003).
- 22 Eduardo Valdivia, *¡Arre, Moisés!*, edición de Jesús Rubio Jiménez (2003).
- 23 Vicente Sánchez, *Lira poética*, edición de Jesús Duce García (2003).
- 24 Miguel Servet, *Obras completas*. Vol. I: *Vida, muerte y obra. La lucha por la libertad de conciencia. Documentos*, edición de Ángel Alcalá (2003).
- 25 Manuel Sánchez Sarto, *Escritos económicos (México, 1939-1969)*, edición de Eloy Fernández Clemente (2003).
- 26 Baltasar Gracián, *El comulgatorio*, edición de Luis Sánchez Laílla (2003).
- 27 *La rebelión de las palabras. Sátiras y oposición política en Aragón (1590-1626)*, edición de Jesús Gascón Pérez (2003).
- 28 José Vicente Torrente, *El país de García*, edición de Javier Barreiro (2004).
- 29 *Hermandad et Confrayria in honore de Sancte Marie de Transfixio. Estatutos de la Cofradía de la Transfixión de Zaragoza (1311-1508)*, edición de Antonio Cortijo Ocaña (2004).
- 30 Miguel Servet, *Obras completas*. Vol. II: *Primeros escritos teológicos*, edición de Ángel Alcalá (2004).
- 31 Baltasar Gracián, *Agudeza y arte de ingenio*, edición de Ceferino Peralta, Jorge M. Ayala y José M.<sup>a</sup> Andreu (2004).
- 32 Ramón J. Sender, *Casas Viejas*, estudio preliminar de Ignacio Martínez de Pisón, edición de José Domingo Dueñas Lorente y Antonio Pérez Lasheras, notas de Julita Cifuentes (2004).
- 33 Abû Bakr al-Gazzâr, el poeta de la Aljafería, *Dîwân*, edición bilingüe de Salvador Barberá Fraguas (2005).
- 34 Ramón J. Sender, *Siete domingos rojos (novela)*, edición de José Miguel Oltra Tomás, Francis Lough y José Domingo Dueñas Lorente (2004).
- 35 Ramón J. Sender, *Los cinco libros de Ariadna*, edición de Patricia McDermott (2004).
- 36 Miguel Servet, *Obras completas*. Vol. III: *Escritos científicos*, edición de Ángel Alcalá (2005).
- 37 Ildefonso-Manuel Gil, *Obra poética completa*, edición de Juan González Soto (2005).
- 38 Jerónimo de Cáncer y Velasco, *Obras varias*, edición de Rus Solera López (2005).

- 39 Juan Polo y Catalina, *Informe sobre las fábricas e industria de España (1804) y otros escritos económicos*, edición de Alfonso Sánchez Hormigo (2005).
- 40 Miguel Servet, *Obras completas*. Vol. IV: *Servet frente a Calvino, a Roma y al luteranismo*, edición de Ángel Alcalá (2005).
- 41 Juan Zonaras, *Libro de los emperadores: versión aragonesa del Compendio de historia universal, patrocinada por Juan Fernández de Heredia*, edición de Adelino Álvarez Rodríguez; investigación de fuentes bizantinas de Francisco Martín García (2006).
- 42 Joaquín Ascaso, *Memorias (1936-1938). Hacia un nuevo Aragón*, edición de Alejandro R. Díez Torre (2006).
- 43 Luciano de Samosata, *Diálogo de los letrados vendibles y Tratado de que no se ha de dar crédito con facilidad a los émulos y calumniadores*, edición de J. Ignacio Díez Fernández (2006).
- 44 Manuel de Salinas, *Obra poética*, edición de Pablo Cuevas Subías (2006).
- 45 Miguel Servet, *Obras completas*. Vols. V y VI: *Restitución del cristianismo*, edición de Ángel Alcalá (2006).
- 46 Juan Sala Bonañ, *Relaciones del orden económico y su ciencia con los de la moralidad y del derecho y otros escritos krausistas*, edición de José Luis Malo Guillén y Luis Blanco Domingo (2006).
- 47 Ignacio de Luzán, *Obras raras y desconocidas. III. Luzán y las academias. Obra historiográfica, lingüística y varia*, coordinación de Guillermo Carnero (2007).
- 48 Tucídides, *Discursos de la guerra del Peloponeso: versión aragonesa de la Historia de la guerra del Peloponeso, patrocinada por Juan Fernández de Heredia*, edición de Adelino Álvarez Rodríguez (2007).
- 49 *Arbitrios sobre la economía aragonesa del siglo XVII*, edición de Luis Perdices de Blas y José María Sánchez Molledo (2007).
- 50 Paulo Orosio, *Historias contra los paganos: versión aragonesa patrocinada por Juan Fernández de Heredia*, edición de Ángeles Romero Cambrón (2008).
- 51 Vicente Requeno y Vives, *Escritos filosóficos*, edición de Antonio Astorgano Abajo (2008).
- 52 Ramón J. Sender, *La esfera*, edición de Francis Lough (2010).
- 53 Ramón J. Sender, *Proclamación de la sonrisa: ensayos*, edición de José Domingo Dueñas Lorente (2008).
- 54 Gabriel Bermúdez Castillo, *Mano de Galaxia*, edición de Luis Ballabriga Pina (2008).
- 55 Jusepe Martínez, *Discursos practicables del nobilísimo arte de la pintura*, edición de María Elena Manrique Ara (2008).

- 56 Manuel Derqui, *Todos los cuentos*, edición de Isabel Carabantes de las Heras (2008).
- 57 Manuel Pinillos, *Poesía completa (1948-1982)*, edición de María Pilar Martínez Barca (2008).
- 58 Antonio Pérez, *Aforismos de las cartas y relaciones*, edición de Andrea Herrán Santiago y Modesto Santos López (2009).
- 59 Plutarco, *Vidas semblantes: versión aragonesa de las Vidas paralelas, patrocinada por Juan Fernández de Heredia*, edición de Adelino Álvarez Rodríguez (2009).
- 60 José Ignacio Ciordia, *Poesía completa*, edición de Ignacio Escuin Borrao (2009).
- 61 Ramón Gil Novales, *El penúltimo viaje*, edición de Juan Carlos Ara Torralba (2009).
- 62 Martín García Puyazuelo, *La Ética de Catón*, edición de Juan Francisco Sánchez López (2009).
- 63 Lupercio Leonardo de Argensola, *Tragedias*, edición de Luigi Giuliani (2009).
- 64 Ignacio de Luzán, *Obras raras y desconocidas. IV. Memorias literarias de París. Epístola dedicatoria de La razón contra la moda*, edición de Guillermo Carnero (2010).
- 65 Ildefonso-Manuel Gil, *Narrativa breve completa*, edición de Manuel Hernández Martínez (2010).
- 66 *Libro de las gestas de Jaime I, rey de Aragón: compilación aragonesa patrocinada por Juan Fernández de Heredia*, edición de Francisco José Martínez Roy (2010).
- 67 Francisco La Cueva, *Mojiganga del gusto*; Jacinto de Ayala, *Sarao de Aranjuez*, edición de David González Ramírez (2010).
- 68 José María Conget, *Trilogía de Zabala: Quadrupedumque, Comentarios (marginales) a la Guerra de las Galias, Gaudeamus*, edición de Ignacio Martínez de Pisón (2010).
- 69 Braulio Foz, *Vida de Pedro Saputo*, edición de José Luis Calvo Carilla (2010).
- 70 Joaquín Costa, *Discursos librecambistas*, edición de José María Serrano Sanz (2011).
- 71 Bartolomé Leonardo de Argensola, *Sátiras menipeas*, edición de Lía Schwartz e Isabel Pérez Cuenca (2011).
- 72 Ernesto Burgos, *Teatro*, introducción de Jesús Rubio Jiménez, Fausto Burgos Izquierdo y Georgina Burgos Gil, edición de Antonio Pérez Lasheras (2011).
- 73 Joaquín Costa, *Memorias*, edición de Juan Carlos Ara Torralba (2011).

- 74 Pedro Manuel de Urrea, *Cancionero*, edición de María Isabel Toro Pascua (2012).
- 75 Juan Fernández de Heredia, *Crónica troyana*, edición de María Sanz Julián (2012).
- 76 Ignacio Martínez de Pisón, *Carreteras secundarias*, edición de Ramón Acín (2012).
- 77 *Flor de virtudes*, edición de Ana Mateo Palacios (2013).
- 78 Benjamín Jarnés, *Fauna contemporánea*, edición de Juan Herrero Senés (2014).
- 79 Sol Acín, *Hora temprana (poemas y cartas)*, edición de Ismael Grasa (2014).
- 80 Ana María Navales, *Cuentos y relatos*, edición de Isabel Carabantes (2014).
- 81 Juan Alonso Laureles, *Venganza de la lengua española contra el autor del Cuento de cuentos*, edición de Sandra Valiñas Jar (2014).
- 82 Ramón J. Sender, *Teatro completo*, edición de Manuel Aznar Soler (2015).
- 83 Miguel Labordeta-Gabriel Celaya, *Epistolarios inéditos*, edición de Jesús Rubio Jiménez (2015).
- 84 Miguel Labordeta, *Obra publicada*, edición de Antonio Pérez Lasheras y Alfredo Saldaña (2015).
- 85 Juan Cristóbal Romea y Tapia, *El escritor sin título*, edición de María Dolores Royo Latorre (2015).
- 86 José García Mercadal, *Azorín. Biografía ilustrada*, edición de Francisco Fuster García (2016).
- 87 Brunetto Latini, *El libro del trasoro*, edición de Francho Rodés Orquín (2016).
- 88 Fernando Ferreró, *Obra poética completa*, edición de Julio del Pino Perales (2016).
- 89 Félix Carrasquer, *Lo que aprendí de los otros*, edición de Víctor Juan Borroy (2017).
- 90 Juan de Moncayo, *Rimas*, edición de Ted E. McVay (2017).
- 91 Ana María Navales, *Relatos y cuentos*, edición de Isabel Carabantes (2017).
- 92 Aristóteles, *Compendio de la Ética nicomaquea*, edición de Salvador Cuenca Almenar (2017).
- 93 Benjamín Jarnés, *Cita de ensueños (figuras del cinema)*, edición de José María Conget (2018).
- 94 José Mor de Fuentes, *Bosquejillo de la vida y escritos de José Mor de Fuentes*, edición de Jesús Fernando Cáceda Teresa (2018).

- 95 Eutropio y Paulo Diácono, *Compendio de historia romana y longobarda. Versión aragonesa patrocinada por Juan Fernández de Heredia*, edición de Marcos Jesús Herráiz Pareja y Adelino Álvarez Rodríguez (2018).
- 96 Joaquín Dicenta, *Obra autobiográfica*, edición de Javier Barreiro y Ada del Moral (2018).
- 97 Gabriel García Badell, *Las cartas cayeron boca abajo*, edición de Olga Pueyo Dolader (2018).
- 98 Ramón Gil Novales, *La baba del caracol*, edición de José Domingo Dueñas Lorente (2019).
- 99 Mosén Moncayo, *Poesía*, edición de Laura López Drusetta (2019).
- 101 Alberto Gil Novales, *Las pequeñas Atlántidas. Decadencia y regeneración intelectual de España en los siglos XVIII y XIX*, edición de Carlos Forcadell Álvarez (2019).
- 102 José M. Matheu, *La casa y la calle. Crónica contemporánea*, edición de Pepi Jurado Zafra (2020).
- 103 Matías de Aguirre, *Navidad de Zaragoza*, edición de M.<sup>a</sup> Pilar Sánchez Laílla (2020).
- 104 Benjamín Jarnés, *Castelar, hombre del Sinaí*, edición de Bénédicte Vauthier (2021).
- 105 Joaquín Costa, *Nosce te ipsum y otros textos autobiográficos de juventud*, edición de Juan Carlos Ara Torralba (2021).
- 106 Marcos Zapata, *El solitario de Yuste*, edición de Antonio Martín Barra-china (2022).
- 107 Benjamín Jarnés, *Sor Patrocinio, la monja de las llagas*, edición de Bénédicte Vauthier (2022).

*Concierto al atardecer* es la cuarta y última novela escrita por Idefonso-Manuel Gil. Nuestro autor, que fue pródigo en la escritura de poesía y que había sido... «anulado» en la escritura dramática por las circunstancias «históricas» que le tocó vivir para poder llevar a cabo la representación en escenario de sus textos, fue un narrador muy selectivo: más profuso en el relato corto que en la narración convencional. Los hechos relatados en esta publicación, 60 años después de su inspiración, muestran una reflexión detenida y sincera, y son el principal incentivo para la motivación y necesidad de lectura y relectura de su novela.



Prensas de la Universidad  
**Universidad Zaragoza**



INSTITUTO DE ESTUDIOS  
ALTOARAGONESES  
Diputación de Huesca



Instituto de Estudios Turolenses  
Diputación de Teruel

 **GOBIERNO  
DE ARAGON**

**M**ANUEL HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, nacido en Santa Eulalia del Campo (Teruel), es profesor de Lengua Castellana y Literatura en el Instituto Pedro de Luna de Zaragoza. Publicó en 1997 *El silencio cálido desde una colina: el cancionero de la vida de Ildefonso-Manuel Gil*, en la Institución Fernando el Católico. En 2002 editó para Larumbe *La moneda en el suelo*. Además de otros estudios hay que destacar la edición y selección de textos de prosa ensayística de Ildefonso-Manuel Gil para el número 6 (2003) de la revista *El Ruejo*, del Centro de Estudios Darocenses. El conocimiento personal del autor y su entorno familiar sirvieron para profundizar más en la obra del escritor de Paniza. Por ello cada uno de los estudios realizados no solo sirve para la difusión de la obra giliana, sino también como homenaje y reconocimiento públicos.

En su actividad profesional, dentro de su vocación docente, Hernández se interesa especialmente por las actividades de extensión cultural, la animación a la lectura y los medios audiovisuales.